

DESPERTAD, VIENE EL SEÑOR

PREVIOS

LOCAL

En la capilla u oratorio (lugar recogido).

AMBIENTACION

Se sitúa en el centro del oratorio una cuna (puede ser la del misterio pero sin niño, una caja o lo que se vea más apropiado). A un lado se deja un espacio para colocar la Biblia y al lado el cirio. Se colocan delante de la cuna las cuatro velas, que representan la corona de Adviento.

MATERIALES

Folios fotocopiados con el Evangelio (Anexo 1).
Una caja con lápices o bolígrafos.
Cañón o aparato de música.
Estrellas de cartulinas para cada niño.
4 velas.
Fotocopia de la oración (Anexo 3).

DURACIÓN

1 hora

movimiento
calasanz



ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Introducción al misterio de la salvación.
- » Vivencia de los tiempos litúrgicos: Adviento.
- » Descubrir la palabra como fuente de vida

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Experimentar la salvación de Dios.
- » Iniciar en la dimensión celebrativa de la vida y la fe.
- » Aproximación a la vivencia de la Navidad.

ESTRUCTURA

ACOGIDA

Antes de entrar en la capilla, se comienza preguntando a los niños en qué tiempo litúrgico están. Intentaremos que vayan describiendo los rasgos más significativos del Adviento: qué se celebra, color litúrgico, actitudes fundamentales del cristiano (ya hay un encuentro en el que han trabajado el adviento). En el **anexo 2**, los catequistas encontrarán algunas ideas generales que se pueden utilizar para explicar este tiempo litúrgico.

Podemos utilizar estas preguntas: ¿Qué vamos a celebrar muy pronto? ¿A quién esperamos y vamos a recibir? ¿Qué hacemos cuando recibimos a alguien en nuestra casa? ¿Cómo nos preparamos?, ¿Dónde le recibimos? ¿Qué le ofrecemos? ¿Queréis que hoy recibamos a Jesús? Pues juntos lo vamos a hacer ahora y después seguiremos preparándonos durante el Adviento para acogerle con alegría el día de Navidad.

Se les invita a ser conscientes de lo que van a hacer, que no es otra cosa que un encuentro con Dios, una celebración donde podemos sentir la necesidad y la esperanza del nacimiento de Jesús.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Una vez en la capilla, para centrar nuestra sesión, guardamos silencio y escuchamos en silencio o acompañando a la canción: "Canción de adviento": (<https://youtu.be/DdeXuXO-H5ew>).

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos reunimos para celebrar el Adviento, el Señor nos invita a preparar su llegada. Estamos alegres porque viene a traer luz a nuestras tinieblas y oscuridades. El mundo necesita que Dios nazca y se haga como nosotros para compartir nuestra debilidad, nuestra tristeza, nuestros problemas. Dios nos quiere tanto que manda a su Hijo al mundo para estar con nosotros y no sentirnos solos. Quedan pocos días para la Navidad y por eso hoy nos reunimos para celebrar que Dios no nos deja solos, que está en medio de nuestra vida.

Que esta celebración nos despierte y nos haga conscientes de lo importante que vamos a vivir en Navidad. No sólo nace un niño, sino que nace la luz del mundo. La palabra de Dios que nos ofrece una vida de esperanza, ilusión y felicidad.

Nos ponemos en pie y recibimos a la Palabra y a la Luz del mundo.

PROCESIÓN DE LA PALABRA Y LA LUZ

Entra el que preside la celebración con la Biblia, acompañado del catequista que porta el cirio, y situándolos a los lados de la cuna.

Se puede cantar o escuchar "Sé mi luz" de Ain Karem (<https://youtu.be/RlfligPUmw0>).

RITOS INICIALES

Presidente: El Dios del amor y de la paz, que se hace hombre esté con todos vosotros.

Peticiones de perdón: Se les invita a pedir perdón a Dios por aquellas cosas que nos separan de él.

Oración: En esta tarde, Jesús te invitamos a

nuestra casa, ¡Ven!, no tardes. Tenemos muchas cosas que contarte, también queremos escucharte a ti, porque tu vienes a la tierra para revelarnos los secretos del Padre. (Abrimos las manos). Jesús nos tienes aquí, el corazón y las manos bien abiertas para recibirte. Queremos escucharte y saber que quieres decirnos de parte de Dios tu Padre. Ayúdanos, tu que eres nuestro amigo y Señor. Amen.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del Evangelio: Se les entrega la hoja de fotocopiada del Evangelio y un lápiz. Se proclama el Evangelio.

Homilía: Se trataría de una homilía compartida. Se les pide a los niños que subrayen o escriban, lo que piensen que les dice el Evangelio. Se les deja 2 minutos y a continuación se les explica la Palabra de Dios. Se les intenta transmitir la importancia del nacimiento de Jesús, la necesidad que tenemos de que nazca, porque el mundo necesita de su luz y alegría. Terminamos acentuando en las actitudes que deberían vivirse en este tiempo.

Respuesta al Evangelio: Se les pide que en la estrella con su nombre escriban aquellas cosas que van a realizar durante estas 4 semanas de adviento. Se les insiste que sean cosas sencillas, compromisos que podamos evaluar y ver si las cumplimos cada semana. Esas acciones se les hacen ver que son necesarias para que Jesús pueda nacer en nuestras vidas. Se deja un tiempo para que puedan escribir (mientras se les puede poner música de fondo).

GESTO:

Después de haber escrito en cada estrella su nombre y las actitudes a las que se van a comprometer durante el Adviento, cada niño se levantará y dirá una de ellas en alto, utilizando la siguiente fórmula:

Señor Jesús, quiero ser una estrella para iluminar la noche, y poder acogerte cuando nazcas en Belén.

A continuación deja el niño la estrella en la cuna vacía.

PETICIONES:

Ahora, Jesús, queremos pedirte por nuestros amigos, nuestra familia, por el mundo. Sabemos que siempre nos escuchas y que estás dispuesto a ayudar a quienes lo necesitan. Respondemos a cada petición: *Ven, Señor Jesús.*

Por los que te esperan, por los que desesperan.

Por los que buscan, por los que no buscan.

Por los que caminan, por los que se cansaron de caminar.

Por los que aman, por los que estropean el amor.

Por los que confían en ti, por los que desconfían.

Por los que creen en Ti, por los que no creen en nada.

Porque tú nos quieres y porque te necesitamos.

Invitamos a los niños a que hagan sus peticiones y acción de gracias en voz alta.

PADRENUESTRO

ORACIÓN (Anexo 3).

Leemos juntos la oración.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Terminamos el encuentro, recordando que somos estrellas, luces que alumbran al niño Dios que nace. Que con nuestros compromisos que hemos ofrecido como regalo a niño Dios, permanecemos en vela y a la espera de la Navidad. Y que en la próxima reunión de grupo evaluaremos esos compromisos.

ORACION FINAL Y ENVIO

Terminamos esta celebración animándoles a vivir el Adviento y la Navidad, no tanto fijándonos en lo externo, como en la necesidad de hacer nacer a Jesús en nuestras vidas, como la Virgen María.

Cantamos "Hágase" de Migueli (https://youtu.be/5wS_2OZKtR0).



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



Evangelio

Domingo I (A) de Adviento

Texto del Evangelio (Mt 24, 37-44): En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces, estarán dos en el campo: uno es tomado, el otro dejado; dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada.

»Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre».

Domingo I (B) de Adviento

Texto del Evangelio (Mc 13, 33-37): En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: «Estad atentos y vigilad, porque ignoráis cuándo será el momento. Al igual que un hombre que se ausenta deja su casa, da atribuciones a sus siervos, a cada uno su trabajo, y ordena al portero que vele; velad, por tanto, ya que no sabéis cuándo viene el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al cantar del gallo, o de madrugada. No sea que llegue de improviso y os encuentre dormidos. Lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!».

Domingo I (C) de Adviento

Texto del Evangelio (Lc 21, 25-28.34-36): En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: «Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas. Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación.» Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, como un lazo; porque vendrá sobre todos los que habitan toda la faz de la tierra. Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está para venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre».



Significado del Adviento

La palabra latina „adventus“ significa “venida”. En el lenguaje cristiano se refiere a la venida de Jesucristo. La liturgia de la Iglesia da el nombre de Adviento a las cuatro semanas que preceden a la Navidad, como una oportunidad para prepararnos con esperanza, humildad, oración y arrepentimiento para la llegada del Señor que la memoria de las promesas ya cumplidas aunque si bien no definitivamente.

El color litúrgico de este tiempo es el morado que significa penitencia, reconociendo nuestra debilidad y nuestra necesidad de prepararnos interiormente para el encuentro del Señor. Por lo que éste también un tiempo de conversión.

Finalidad del Adviento

El tiempo de Adviento es un período privilegiado para los cristianos ya que nos invita a recordar el pasado, nos impulsa a vivir el presente y a preparar el futuro:

Recordar el pasado: Celebrar y contemplar el nacimiento de Jesús en Belén. El Señor ya vino y nació en Belén. Esta fue su venida en la carne, lleno de humildad y pobreza. Vino como uno de nosotros, hombre entre los hombres. Esta fue su primera venida, una venida que trae consigo la salvación y el plan de amor de Dios para la humanidad.

Vivir el presente: Se trata de vivir en el presente de nuestra vida diaria la „*presencia de Jesucristo*“ en nosotros y, por nosotros, en el mundo. Vivir siempre vigilantes, caminando por los caminos del Señor, en la justicia y en el amor. Y siempre con la actitud de activa esperanza, que no es otra que el Reinado de Cristo en nuestra vida y en nuestro mundo.

Preparar el futuro: Se trata de prepararnos para la Parusía o segunda venida de Jesucristo en la „*majestad desugloria*“. Entonces vendrá como Señor y como Juez

de todas las naciones, una venida gloriosa que nos traerá la salvación y la vida eterna sin sufrimientos.

Actitud en Adviento

En este tiempo nos preparamos, estamos vigilantes para la llegada de nuestro Dios encarnado. Se nos invita a vivir una profunda y continua conversión, que a imitación de la Virgen María, nos lleve a escuchar la Palabra de Dios, aceptarla en nuestra vida y dejar que Jesús nazca en nuestras vidas. Por eso las palabras claves de este tiempo son: hágase, esperanza, espera, oración, la escucha y conversión.

El Adviento es como una intensa y concreta celebración de la larga espera en la historia de la salvación, como el descubrimiento del misterio de Cristo presente en cada página de la Biblia. Es vivir la historia pasada vuelta y orientada hacia el Cristo escondido en nuestra historia como una presencia y una espera de Cristo que viene. Por eso el Adviento es el inicio para todos nosotros y no solo para Cristo. Es un camino, es tiempo de peregrinación, o sea, período de viaje espiritual, durante el cual vamos a dejar nuestro lugar de nacimiento y viajaremos al lugar de otro nacimiento. ¡El Adviento es la invitación para nacer en espíritu otra vez

Por último, el Adviento es un tiempo en que especialmente imitamos a María, aquella mujer que nos enseña a hacer bien las pequeñas cosas, a amar lo particular en vez de lo general, a vivir y creer en un Dios que están entre sus manos y no en lo inalcanzable del cielo, haciendo del evangelio vida y camino para la vida. Una nueva vida que nace en la cuna de Belén.





Seguir tus huellas

Jesús, en este tiempo de navidad
quiero vivir siguiendo tus huellas
de amigo cercano, compañero y maestro.

Quiero vivir imitando tu vida.
Quiero ser humilde y sencillo
como lo fuiste Tú en Belén.
Quiero vivir devolviendo la alegría a los tristes.
Quiero vivir compartiendo ilusiones.
Quiero vivir realizando tus gestos de ayuda.
Quiero vivir siendo sincero y honesto.
Quiero vivir ofreciendo mis mejores deseos.
Jesús, quiero vivir siguiendo tus huellas
de amigo, compañero y maestro.

Quiero vivir recordando tus palabras.
Quiero vivir anunciando tu Buena Noticia.
Quiero vivir mirando la vida alegría.
Quiero vivir perdonando.
Quiero vivir pronunciando palabras de vida.
¡Quiero ser tu testigo, Señor, amigo y maestro.



Seguir tus huellas

Jesús, en este tiempo de navidad
quiero vivir siguiendo tus huellas
de amigo cercano, compañero y maestro.

Quiero vivir imitando tu vida.
Quiero ser humilde y sencillo
como lo fuiste Tú en Belén.
Quiero vivir devolviendo la alegría a los tristes.
Quiero vivir compartiendo ilusiones.
Quiero vivir realizando tus gestos de ayuda.
Quiero vivir siendo sincero y honesto.
Quiero vivir ofreciendo mis mejores deseos.
Jesús, quiero vivir siguiendo tus huellas
de amigo, compañero y maestro.

Quiero vivir recordando tus palabras.
Quiero vivir anunciando tu Buena Noticia.
Quiero vivir mirando la vida alegría.
Quiero vivir perdonando.
Quiero vivir pronunciando palabras de vida.
¡Quiero ser tu testigo, Señor, amigo y maestro.